

Vivencias de espacios y tiempos en los Llanos



Villavicencio, mayo 15 de 2019

Por: Ariel Charry Morales

César Pérez Londoño, Director Académico; Henry Vergara, Subdirector Académico; Henry Hernando Saray Piraquive, Decano del Programa de Psicología; señoras y señores, profesores, estudiantes e invitados, sean bienvenidos. Hoy nos congrega una dinámica cognoscitiva especial que gira en torno de la obra de Alberto Baquero Nariño: *Crónicas de la Violencia en los Llanos*. No soy amigo del autor, pero sé quién es, conozco de su trayectoria en la ciudad de Villavicencio y la Orinoquia colombiana, ambos hemos vivido en la misma ciudad y seguramente nos hemos cruzado por pisos diferentes en razón de discurrir por mundos paralelos. Alberto Baquero Nariño es de profesión economista, especialista en planificación económica y social, y hombre de letras por los caminos de sabana, serranía y selvas del llano; además, Baquero Nariño juega un importante papel dentro de la historia de los llanos de la Orinoquia y su cultura. Sin exagerar podemos afirmar que una de sus grandes preocupaciones como persona, como académico e intelectual es la identidad llanera dentro de un contexto de desarrollo sostenible. Sin embargo, después de largos 50 años viendo crecer las ciudades o municipios del Meta, Casanare, Arauca, Vichada, Guaviare, Guainía y Vaupés (conformación de la Orinoquia de acuerdo con el CORPES y los especialistas), hay que reconocer que esta vasta tierra de promisión y esperanza se ha convulsionado en el tiempo, se ha perdido en los avatares económico-políticos que han degenerado en el horror de la violencia.

Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial todos los países del mundo han sido testigo y víctimas, más directa e indirectamente, de la guerra como de todo tipo de agresión y violencia. Es cierto que *Crónicas de la violencia en los llanos*, hace referencia a espacios, tiempos y hechos de violencia vividos, pero en ningún momento superados (aufhebung como dirían los alemanes); por el contrario, hoy la violencia es más abierta y justificada con pre-juicios insulsos, o al decir de los positivistas lógicos, con enunciados que

carecen del más mínimo soporte científico y entonces, hemos regresado a la Edad Media, pues sólo cuenta el principio de autoridad y en sentido desvirtuado, pues no se trata de una persona que tenga buena reputación sino más bien de un bandido o criminal que ocupa un importante puesto en el sector público. Principio de autoridad como el caso del parlamentario que abordó a Julio Daniel Chaparro para anunciarle que debía irse con su talento a otra ciudad, para no molestar los intereses de ciertos personajes de Villavicencio. Julio Daniel Chaparro representa la agresión y violencia criminal contra el periodismo y la libertad de expresión, y en su lugar la imposición de la falacia y el eufemismo. Nuestra sociedad occidental ha regresado al pasado para exaltar a los Sofistas de la antigua Grecia en su sentido negativo, donde la “mentira” es una gran verdad, y la “verdad” una gran mentira. En ese sentido se tacha de dictador a todo aquel gobernante que quiere usar su propia moneda nacional en los intercambios comerciales del orden internacional, dejando de lado el dólar. Es el poder de la palabra difundida no por periodistas en sentido estricto, sino por comunicadores sociales que usan todos los medios de comunicación masiva, medios de difusión que son de propiedad de las élites que censuran y manipulan la información, porque como señala Joseph Stiglitz, premio nobel de economía, “el principal objetivo de la publicidad no es transmitir información, sino condicionar las percepciones” (2012, p. 249). Precisamente, esta es una de las agresiones más violentas, donde con consignas prefabricadas y falaces se exalta los ánimos de la gente para que vote por supuestos proyectos o iniciativas de beneficio social, cuando en realidad sólo beneficia a la clase dominante.

Colombia, y la Orinoquia como parte de ella, no se adentrará por el camino de la paz sin antes pagar muchos más sacrificios en cuerpo y alma, se denunció por parte de varios organismos, entre ellos Indepaz, que en el año 2018 se asesinaron 226 líderes sociales y defensores de derechos humanos¹, y “la violencia política se cobró la vida de 648 personas, y de lo que va corrido del presente año (hasta abril de 2019), ya han asesinado a 59 líderes

¹ Rendón Marulanda (4 enero 2019). Mapa interactivo. Líderes sociales asesinados en Colombia en 2018. Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/mapa-de-los-asesinatos-de-lideres-sociales-en-colombia-en-2018-CH9977325>

más”²; el pasado cuatro de mayo se atentó contra la vida de la líder social Francia Márquez³ quien el año pasado (2018) ganó el Premio Goldman considerado el Nobel del medio ambiente, así mismo el pasado nueve de mayo asesinaron a Mauricio Lezama⁴ en el municipio de Arauquita, cineasta colombiano, consejero de cine del departamento de Arauca, quien era promotor de derechos de la juventud, la cultura y la paz; asesinado mientras rodaba un documental sobre las víctimas de la violencia con recursos propios fruto de un premio otorgado por Proimágenes Colombia en la categoría de *relatos regionales*. Qué ironía más grande, ahora habrá que terminar dicho documental incluyéndolo a él como protagonista de las víctimas de la violencia. Lo más insólito de todo esto es que nunca se sabe quién o quiénes están detrás de estos crímenes infames, donde los sofisticados aparatos de inteligencia del Estado son siempre inoperantes, y no de ahora, sino de un perenne ciclo de la historia de esta región del Meta y la Orinoquia y de Colombia entera. Como bien lo relata Baquero Nariño en su crónica *El homenaje final*, haciendo alusión a la violencia partidista en Colombia, que se recrudece a partir del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán (9 de abril de 1948), donde los chulavitas, o los pájaros como los llamaban, eran unos despiadados asesinos de todo aquel que se declaraba simpatizante del partido liberal. Es vox populi que en el puente del río Guatiquía botaban por volquetadas a todos los liberales vilmente asesinados, los *comunistas* de ese entonces, perseguidos despiadadamente con el beneplácito de la iglesia católica, y la bendición y ofrecimiento de indulgencias por parte del cura desde el púlpito de su parroquia por cada rojo asesinado.

Villavicencio, el Meta y la Orinoquia como cruce de caminos ha contado con todo tipo de caminantes, desde los más nobles, humildes y tesoneros que se abrieron trocha con sudor y lágrimas colonizando esta tierra agreste, el parque el Hacha es homenaje a ellos, pasando por artistas, poetas, intelectuales, profesionales, hasta guerrilleros, paramilitares y asesinos o delincuentes comunes como delincuentes de cuello blanco. Baquero Nariño en su primera y segunda crónica *Consejo de guerra* y *La chaperona de la reina de las Nubes* ilustra

² Noticiero C5N, YouTube: Mauricio Ledezma cineasta asesinado por investigar la violencia en Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=XRhc4JRi6FQ>

³ El Espectador, 10 de mayo de 2019. Capturan menor que estaría involucrado en atentado contra Francia Márquez. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/capturan-menor-que-estaria-involucrado-en-atentado-francia-marquez-articulo-859919>

⁴ El Herald, 9 de mayo de 2019. Asesinan a cineasta colombiano en frontera con Venezuela. <https://www.elheraldo.co/judicial/asesinan-cineasta-colombiano-en-frontera-con-venezuela-630238>

muy bien a varios de esos personajes (el coronel Harvey Antonio Cifuentes, miembros de las FARC, el comerciante paisa, Rosa María la Chaperona guerrillera), que se mueven entre el poder, “las relaciones públicas”, el tráfico de influencias, las ventajas personales, en definitiva, los placeres mundanos que obsequia la corrupción: todo por el dinero.

Del libro de Alberto Baquero Nariño que hace referencia a crónicas de violencia en Colombia, hay que resaltar lo que bien destaca Werner Jaeger de la obra de Homero, y es que,

En lugar de una historia de la guerra troyana o de la vida entera de Aquiles, ofrece sólo, con prodigiosa seguridad, las grandes crisis, algunos momentos de importancia representativa y de la más alta fecundidad poética, lo cual le permite concentrar y evocar, en un breve espacio de tiempo, diez años de guerra con todas sus luchas y vicisitudes pasadas, presentes y futuras. ... La *Ilíada* comienza en el momento en que Aquiles colérico se retira de la lucha. (1994, pp. 57, 58)

En la *Ilíada* el héroe es Aquiles, pero en el caso de la capital del departamento del Meta, que de acuerdo con Jairo Ruíz Churión significa *Templo del Sol* (según su interesante libro titulado *Mexa, Grameta, Metacuya, el Meta*), el héroe de dicha ciudad es Candelario Villavicencio, famoso bandido que parece tenía pacto con el Mandingas, forajido de mediados del siglo XIX en cuyo honor se cambia el nombre del caserío de Gramalote por el de Distrito Parroquial de Villavicencio. Da la coincidencia que hay un prócer con dicho apellido, y hoy por hoy se le achaca a él el nombre de dicha ciudad colombiana, el quiteño Antonio Villavicencio de Verástegui; quien fuera fusilado por la espalda en la actual plaza de San Victorino, en Bogotá. La violencia en Colombia se remonta a la llegada de los conquistadores españoles al continente americano.

Finalmente, hay que decir que el libro *Crónicas de la violencia en los llanos* es una investigación que se enmarca dentro de un género particular que sobresale entre los constructos académicos que rompen con la unilateralidad de la metodología tradicional científica, de tal forma que al respecto Jane Rausch expresa que,

La historia oral es un bastión de la historia regional olvidado en gran medida. *Selva adentro* (1987), la historia oral de la colonización del Guaviare, de Alfredo Molano

[prologuista del libro que hoy nos convoca], es un ejemplo pionero del valor potencial de esta fuente única. En 1992, María Eugenia Romero Moreno, citando la obra de Molano, afirmaba que la transcripción y el análisis sistemático de las fuentes orales pueden ser de gran utilidad para los académicos, a fin de aprender y explicar, entre muchos otros aspectos, ‘procesos científicamente históricos, relaciones interétnicas, la toponimia local y las tradiciones culturales’... *Villavicencio entre la documentalidad y la oralidad (1880-1980)*, el libro de Tomás Ojeda y Ojeda, demuestra el valor de la conjunción de fuentes orales y archivísticas para crear una narrativa innovadora sobre el crecimiento de la ciudad. Si bien se han llevado a cabo otras historias orales, se trata de un área del conocimiento donde todavía queda mucho trabajo por hacer. (Rausch, 2010, p, 173)

Ciertamente, la escritura debe ser una aventura y como tal una travesía que nos debe permitir visitar parajes variados y múltiples, que nos posibilite posteriormente narrar todo aquello vivido (narratología), en ese sentido el recorrido que se realice a través de esos diverso mundos y universos, implican escudriñar en textos, libros, como en lugares y contextos fácticos lo que articula la escritura con la investigación cualitativa. Por influencia de la corriente positivista la escritura se convirtió en un instrumento cuantificador con la pretensión de neutralidad, un instrumento dedicado a buscar resultados, presentar argumentos estrictamente racionales y, a extraer conclusiones deterministas enmarcadas dentro de un conjunto impersonal.

Pero no se puede olvidar que el lenguaje y la escritura pueden ser usados como herramientas de poder, como elementos ideológicos al servicio de la historia como de la cultura; existe una lectura y escritura institucionalizada, formalizada dentro de unos cánones neopositivistas que establece rígidamente que se tiene que entender por escritura académica y científica y si no cumplía con dichos parámetros se descartaba, y aún hoy se descarta como algo vano o a-científico. La estética de la escritura se descarta en ciertos ámbitos como se descartaba la estética misma junto con la ética, discursos que desde aquella óptica neopositivista se observaban y se clasifican como metafísica, como algo intangible y obviamente carente de sentido. Sin embargo, el crecimiento de las ciudades sin estética son

un desastre, y la corrupción desbordante en Colombia y el mundo no es más que un profundo agujero negro carente de principios y valores. Recordemos que,

El poeta se dirige de nuevo a Perses: ‘toma esto en consideración; atiende a la justicia y olvida la violencia. Es el uso que ha ordenado Zeus a los hombres: los peces y los animales salvajes y los pájaros alados pueden comerse unos a otros, puesto que entre ellos no existe el derecho. Pero a los hombres les confirió la justicia, el más alto de los bienes. (Jaeger, 1994, p. 76)

Hay que reconocer con sorpresa que los animales parecen ser más sensibles y más solidarios en la adversidad que la especie humana, hay que reconocer que la violencia es de humanos contra humanos, pero también contra los animales y contra la naturaleza, contra todos los hipersistemas, sistemas y subsistemas. Pareciera ser que la violencia es un cuento de nunca acabar.

Jornada de llano

Sol brillante mañanero
lámpara febril del llano
acompasas el verano
y alegras todo vaquero
en el inmenso potrero.
El caballo es la copla
bandolín que viento sopla.
¡Métale camarita brío!
Faena golpe de corrió
novillo que sogas templa.

Referencias

- Baquero Nariño, A. (2019). Crónicas de la violencia en los llanos. Bogotá: Icono.
- El Espectador, 10 de mayo de 2019. Capturan menor que estaría involucrado en atentado contra Francia Márquez. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/capturan-menor-que-estaria-involucrado-en-atentado-francia-marquez-articulo-859919>
- El Heraldo, 9 de mayo de 2019. Asesinan a cineasta colombiano en frontera con Venezuela. <https://www.elheraldo.co/judicial/asesinan-cineasta-colombiano-en-frontera-con-venezuela-630238>
- Jaeger, W. (1994). Paideia. Los ideales de la cultura griega. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Noticiero C5N, YouTube: Mauricio Ledezma cineasta asesinado por investigar la violencia en Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=XRhc4JRi6FQ>
- Rausch, J. (2010). “¿Continúa teniendo validez el concepto de frontera para estudiar la historia de los Llanos en el siglo XXI?”. En: *Fronteras de la historia*, Vol. 15-1, pp. 157-179. Recuperado de: <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0547v17a07.pdf>
- Rendón Marulanda (4 enero 2019). Mapa interactivo. Líderes sociales asesinados en Colombia en 2018. Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/mapa-de-los-asesinatos-de-lideres-sociales-en-colombia-en-2018-CH9977325>
- Ruiz Churión, Jairo. Mexa, Grameta, Metacuyá, El Meta. Cámara de Comercio de Villavicencio. Editorial Juan XXIII. Villavicencio, 1992.
- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Taurus.